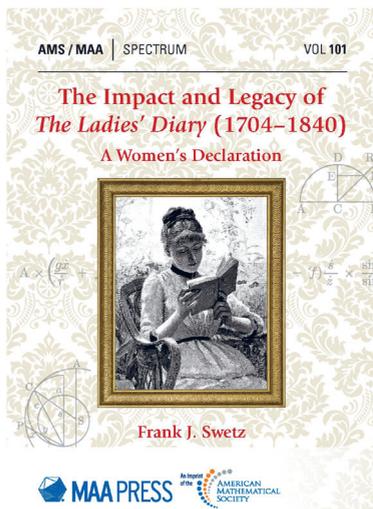


The impact and legacy of *The Ladies' Diary* (1704-1840): a woman's declaration

Frank J. Swetz. Prólogo de Amy Ackerberg-Hastings
 Providence (Rhode Island), MAA Press, 2021, AMS/MAA Spectrum Vol.101,
 XV +169 páginas. ISBN: 978-1-4704-6266-6



Este libro ofrece una vívida biografía de esta revista, que dio paso a una incipiente comunidad de lectoras entusiásticamente interesada por las matemáticas bajo el control editorial de hombres. *The Ladies' Diary* animó y promovió las matemáticas para mujeres pese a que históricamente, en general, las condiciones sociales y culturales de las sociedades eurocéntricas no fomentaban las actividades intelectuales de las mujeres.

Tras un primer capítulo que presenta el ambiente social e intelectual de Gran Bretaña en el siglo XVIII, el segundo aborda *The Ladies' Diary: or Woman's Almanack* como un nuevo tipo de publicación. Desde la segunda mitad del siglo XVII, cuando Gran Bretaña empieza a disfrutar de los dividendos de la Revolución Industrial, las tasas de alfabetización aumentan a la par del tiempo de ocio. Entre las diferentes fuentes impresas, los almanaques fueron los más asequibles y convenientes. En este contexto, John Tipper (1663-1713), un maestro de

escuela, publicó un almanaque diferente: estaba diseñado para mujeres, omitía los temas políticos y religiosos, informaba sobre descubrimientos recientes y desdeñaba la astrología. En la portada figuraba la reina y se hacía una promesa: “Con muchos contenidos encantadores y entretenidos, particularmente adaptados para uso y diversión del bello sexo”. Se trataba de relatos amenos, poemas y enigmas o juegos de palabras -acertijos-. Se pedía a los lectores el envío de sus soluciones a los enigmas, que en caso de ser correctas serían publicadas junto al nombre o seudónimo de sus autores en la siguiente edición anual. *The Ladies' Diary* fue un gran éxito. En cuanto a las matemáticas, cuando un lector envió dos acertijos o problemas aritméticos al *Diary* de 1707, las lectoras lo inundaron de cartas pidiendo más ejercicios matemáticos. Así *The Ladies' Diary* se convirtió en una revista de resolución de problemas estructurada en tres partes principales: calendario e información meteorológica, problemas matemáticos y enigmas; siguió siendo, hasta su desaparición, un éxito notable. El capítulo concluye con una serie de testimonios de usuarios y observadores que muestran cómo los desafíos de resolución de problemas atrajeron a una audiencia mayoritariamente masculina.

El capítulo 3 está dedicado a la concepción y evolución de la revista, empezando con el origen de los almanaques, que en Inglaterra hallaron un buen nicho de mercado desde el

siglo XVI. Un panorama histórico muestra la expansión de los contenidos de estos calendarios y manuales cronológicos, a los que se fueron añadiendo pasatiempos, comentarios políticos y remedios médicos, proporcionando así materiales de lectura popular a una clientela de escasos recursos que no podía costearse la adquisición de libros. Seguidamente se analizan en profundidad las políticas editoriales de los sucesivos directores del *Diary* -que obviamente influyeron en la orientación de la revista para las mujeres- en dos periodos: The three first editors (1704-1753) y Sustainers of the Diary and Advocates of its Mathematics (1754-1840).

El cuarto capítulo trata la resolución de problemas, que fue el principal objeto de la revista, pues enigmas y problemas matemáticos atrajeron la mayor participación. En la Inglaterra de los siglos XVIII y XIX los juegos de palabras estaban de moda. En *The Ladies' Diary* se escribían en verso, también de moda en la época. El autor analiza dos enigmas publicados en 1835 y muestra cómo la resolución de enigmas y las respuestas a preguntas matemáticas han estado estrechamente asociadas, como formas de resolución de problemas, a través de la historia. Durante la publicación del *Diary* las damas destacaron en la composición y resolución de enigmas. En cuanto a los problemas matemáticos, el autor analiza los dos primeros -publicados en 1707- y una selección de problemas representativos de la orientación editorial de cada uno de los directores de la revista: John Tipper (editor 1704-1713) procuraba que los problemas matemáticos estuvieran al alcance de sus lectoras; Henry Beighton (1714-1743) puso el énfasis en el contenido científico relacionado con sus aplicaciones, que atrajo a matemáticos y técnicos cualificados, con la consecuente masculinización del interés por los problemas; la polémica dirección de Robert Heath (1745-1753) planteó problemas más imaginarios y matemáticamente más difíciles; Thomas Simpson (1754-1760) siguió una tendencia seriamente matemática, publicando problemas que desafiaban incluso a los matemáticos bien cualificados; también Edward Rollinson (1761-1773) mantuvo un alto nivel de rigor matemático en su serie de problemas. Charles Hutton (1774-1818) atrajo talento matemático joven y capacitado a los desafíos de sus ejercicios matemáticos; Olinthus Gregory (1819-1841) no sólo mantuvo la misma tendencia de resolución de problemas abstractos, sino que añadió -desde 1838- un apéndice dedicado a artículos de matemáticas y ciencias, en el que también se incluyeron trabajos de autores extranjeros. La presentación de problemas matemáticos del *Diary* evolucionó desde los contenidos encantadores y entretenidos hasta ejercicios extremadamente desafiantes; hacia mediados del siglo XIX, el *Diary* empezaba a mostrar aspectos de una revista profesional.

El capítulo 5 relaciona la masculinización del interés por los problemas de la revista con la escasez de oportunidades de estudio de las matemáticas al alcance de las mujeres. El autor presenta un amplio panorama de la percepción de las matemáticas en la sociedad inglesa moderna, en la que emergen prioridades matemáticas que demandan recursos para una instrucción formal y sistematizada. Estos recursos se materializan con el establecimiento de escuelas de matemáticas, academias militares y cambios en los currículos universitarios para la educación de los hombres. Este capítulo culmina con una sección particularmente

interesante, que recopila una serie de testimonios de la época sobre las mujeres y las matemáticas.

Los capítulos 6 y 7 muestran la contribución de *The Ladies' Diary* a la transición matemática y científica de la época en Gran Bretaña. Esta revista fue la primera publicación periódica importante y popular que promovió la enseñanza de las matemáticas mediante la resolución de problemas matemáticos, proporcionando retroalimentación a una audiencia receptiva. Las soluciones, con sus explicaciones y comentarios, ampliaron el conocimiento en una red de información matemática que apreció la utilidad de la resolución de problemas. El *Diary* se convirtió en vehículo y foro de información científica que sirvió de modelo a una variedad de publicaciones periódicas, que compitieron con él en el ámbito de la resolución de problemas. Por otra parte, la creciente influencia intelectual y científica de la Revolución Industrial se plasma en la evolución de los ejercicios matemáticos, cuya tendencia más relevante aumenta en el ámbito de la matemática aplicada: mecánica, dinámica, neumática, anualidades, mensuración e hidrodinámica.

En este contexto, el octavo capítulo se plantea hasta qué punto las necesidades de las mujeres fueron atendidas por el *Diary*. Es indiscutible que inicialmente Tipper diseñó la revista para las féminas, se la dedicó formal y públicamente a ellas y aceptó sus sugerencias. Beighton y su esposa Elizabeth mantuvieron esta línea editorial al tiempo que iniciaban la evolución de los ejercicios matemáticos. En lo sucesivo, las mujeres que plantearon y resolvieron problemas matemáticos en el *Diary* demostraron la existencia de *Philomaths* -estudiantes de matemáticas- femeninas en esta época. Ya en el siglo XIX la aparente escasez de mujeres solucionadoras de problemas matemáticos en el *Diary* no indica necesariamente el declive de su interés por el tema, puesto que entonces ya disponían de una serie de espacios alternativos para la resolución de problemas: otras revistas, columnas en periódicos y grupos o clubs de estudio matemático organizados por y para mujeres.

De hecho, el último capítulo muestra la amplia influencia de *The Ladies' Diary*, que sobrevivió en un entorno editorial altamente competitivo durante un siglo y medio. Imitado frecuentemente, colecciones de su contenido -especialmente problemas matemáticos- fueron seleccionadas para otras publicaciones periódicas y revistas complementarias. El autor recopila un árbol genealógico de su descendencia con veintiuna revistas, entre 1711 y 1781, y muestra cómo el *Diary* también inspiró a publicaciones semejantes en América. La conclusión resalta cómo las primeras mujeres corresponsales demostraron el interés y la habilidad matemática de las mujeres y se hicieron valer en el ámbito de la resolución de problemas, lo cual permite destacarlas como verdaderas innovadoras intelectuales y sociales. Como dice el autor, a lo largo de su existencia, el *Diary* fue una declaración a favor del potencial de las mujeres. Durante más de un siglo (1704-1840) promovió la actividad matemática y fue un foro dinámico para el aprendizaje, la enseñanza y la comprensión de las matemáticas, por lo que sigue siendo un hito en el desarrollo de las matemáticas británicas.

En su epílogo, Frank Swetz sugiere direcciones adicionales para la investigación de futuros académicos. Su bibliografía proporciona una lista de fuentes recomendadas para saber más sobre cualquiera de los muchos temas tratados en su relato. Para los entusiastas de los juegos

de palabras más aventureros el apéndice A contiene varios desafiantes rompecabezas publicados en *The Ladies' Diary*. El apéndice B da un ejemplo de un conjunto completo de ejercicios matemáticos para los lectores más audaces matemáticamente. Más ejemplos de problemas con la retroalimentación de sus soluciones se recogen en el apéndice C.

Swetz explora las circunstancias sociológicas y culturales que hicieron que *The Ladies' Diary*, lleno de matemáticas, fuera popular durante más de un siglo. Su libro hace la revista accesible a una audiencia no académica, puesto que la historia de las mujeres y las matemáticas se cruza con la historia de la cultura impresa, de la educación matemática y de la Gran Bretaña. El vívido estilo de Swetz hace que los lectores conozcan un elenco de personajes activos en la revista e involucrados en otros desarrollos contemporáneos interrelacionados. ¡Disfruten de su lectura!

Elena Ausejo
ichs@unizar.es